



## II SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

17 al 23 de enero de 2021

El Evangelio comentado cada día  
con una aproximación al carisma de la Hospitalidad  
Danilo Luis Farneda Calgaro

18-25  
de enero  
de 2021

SEMANA DE  
**ORACIÓN**  
POR LA UNIDAD  
DE LOS CRISTIANOS

CONFERENCIA  
EPISCOPAL  
ESPAÑOLA

*Permaneced en mi amor y  
daréis fruto en abundancia*  
(cf. Juan 15, 5-9)

**DOMINGO 17 de enero** (Juan 1, 35-42)

### **“Venid y lo veréis...”**

La respuesta del maestro a dos discípulos de Juan es un referente teológico-pastoral clave a la hora de comprender la pedagogía de Dios en todo proceso evangelizador.

El testimonio de vida no puede faltar a la hora de anunciar el Reino. La Palabra de Jesús, siendo fundamental, adquiere consistencia en la coherencia vital.

Necesitamos integrar palabra y vida. Debemos ser capaces de convocar a la vivencia vocacionada del carisma y repetir con Jesús: *¿Queréis saber en qué consiste la propuesta Hospitalaria en clave de evangelio? Venid y vedlo en nosotros.*

Recordamos en este día la centralidad dada por san Benito Menni a la vida hospitalaria en sí misma, como forma esencial de evangelizar.

**LUNES 18 de enero** (Marcos 2, 18-22)

***“Nadie le echa un remiendo sin remojar a un manto pasado...”***

El remojo del manto pasado y del remiendo permite que en el secado se dé el proceso de acomodación de lo nuevo con lo viejo, sin provocar roturas.

Esta anotación del evangelio me hace pensar en la paciencia, el respeto, la capacidad de asumir los ritmos diversos de las personas y de la institución en cualquier proceso de cambio y de mejora.

El paño nuevo y “remojado” aporta su novedad sin por ello destrozar al paño viejo. Toda una metáfora de lo que debemos y no debemos hacer a la hora de proyectar y hacer realidad nuestros sueños.

Sin duda es una llamada a la pedagogía de la misericordia, que no implica renuncia alguna, sino respeto por los procesos propios y ajenos.

**MARTES 19 de enero** (Marcos 2, 23-28)

***“El sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado.”***

En numerosas ocasiones Jesús tuvo que enfrentarse a quienes habían hecho de las normas socio-religiosas el único e inamovible referente ético.

Las normas ciertamente son necesarias para garantizar un estilo de vida. Las dificultades surgen cuando nos olvidamos del proyecto y nos empequeñecemos en lo formal.

El evangelio nos recuerda que al centro del proyecto cristiano está la persona. Todo lo que atente contra el ser humano no puede asociarse al proyecto de Jesús de Nazaret. Ese es el criterio de validación de toda norma y en él se identifica el carisma Hospitalario.

Con el Papa Francisco estamos viendo cómo la Iglesia debe liberarse de todo marco legalista y normativo que se aleje del espíritu del Evangelio. En este sentido, un adecuado espíritu crítico es sano y necesario.

**MIÉRCOLES 20 de enero** (Marcos 3, 1-6)

***“Los fariseos se pusieron a planear el modo de acabar con él.”***

La persecución o la incompreensión no pueden ser elementos suficientes para frenar la vivencia coherente de la propia misión.

Hay tanta valentía en la paciencia de quien sabe esperar los ritmos dados por el contexto personal o institucional, como en quien provoca rupturas traumáticas, orientadas a despertar o apresurar procesos de humanización y evangelio.

Nuestro Fundador vivió en sus carnes esta dimensión traumática del seguimiento y en sus actitudes encontramos la presencia de las claves evangélicas que animaban su conducta.

Nunca la uniformidad puede ser esgrimida como criterio para renunciar a la radicalidad del Evangelio.

**JUEVES 21 de enero** (Marcos 3, 7-12)

***“Encargó a sus discípulos le tuvieran preparada una canoa, no lo fuera a estrujar el gentío.”***

Meditar estas palabras desde la vivencia de la Hospitalidad nos permite entender el vaciamiento y el riesgo que implica comprometernos con la salud del otro.

La persona enferma se nos impone, es decir, entra en nuestro espacio, no nos deja indiferentes, nos interroga. Esta realidad cotidiana podemos sufrirla o asumirla desde la libertad y el compromiso amoroso.

Jesús se dejaba tocar, pero al mismo tiempo pide una barca para apartarse un poco de la gente. ¡Qué sugestivo! Dejarnos tocar y guardar distancias para respetarles y respetarnos en nuestra libertad.

Hoy tocamos con las miradas, con el gesto de cercanía, siempre posible a pesar de las restricciones que impone el cuidado sanitario por la pandemia.

**VIERNES 22 de enero** (Marcos 3, 13-19)

***“...llamó a los que le pareció conveniente...”***

¿Por qué Jesús eligió entre sus seguidores a los doce apóstoles?

Marcos da una sola razón: *“llamó a los que le pareció...”*. No contaron los méritos, ni la estirpe, ni una pretendida promesa de fidelidad. Apostó, sin garantía alguna, por cada uno de ellos y les envió *“a predicar”*.

Y aquellos hombres, marcados por sus debilidades, fueron instrumentos en la conformación de las primeras comunidades cristianas y continúan siendo referentes en la construcción de la comunidad eclesial.

Ese mismo Dios continúa su misión encarnado en nuestras debilidades y también en nuestras potencialidades. Hoy nos relanza a evangelizar. Y, por cierto, son muchas las formas que puede asumir tal misión, atendiendo los contextos culturales y personales. La teología práctica o pastoral ha profundizado en esta diversidad. De ahí la apertura y creatividad implícitas en todo compromiso evangelizador.

**SÁBADO 23 de enero** (Marcos 3, 20-21)

***“Decían que no estaba en sus cabales.”***

Muchas veces hemos oído hablar de las *“locuras”* que produce el amor. Quizá hasta lo hemos experimentado nosotros mismos. Esa fuerza *“irracional”* que nos invade cuando creemos en un proyecto, en una misión, en una persona... y somos capaces de romper las barreras del *“sentido común”*.

Necesitamos ese nivel de tensión necesario para romper la inercia y provocar cambios. Si continuamos haciendo siempre lo mismo, si nos instalamos en lo consuetudinario, no pretendamos que los cambios se den.

La Iglesia *“en salida”*, nos convoca a ser personas audaces, capaces de encontrar nuevos caminos de Evangelio en nuestros contextos de misión.

Quizás alguien *“de la familia”* querrá quitarnos esas ideas *“quijotescas”* de la cabeza, como intentaron hacer los familiares de Jesús...